Agustí Borrell i Calonge,
Decano del Colegio de Arquitectos de Cataluña.

La entrada oficial de España en la Comunidad Económica Europea ha sido la excusa formal para que este Colegio, directamente o a través del Consejo Superior de Colegios, realizara una serie de actuaciones dirigidas a establecer nexos de intercambio con nuestros homónimos europeos. En este sentido celebramos en Madrid, el mes de abril de 1986, un intercambio con arquitectos que pertenecen a las organizaciones profesionales de los trece países que componen la CEE. En diciembre del mismo año, Valencia fue la sede de un intercambio con arquitectos que trabajan en el campo de la Universidad y de la Enseñanza, y está programado para un futuro cercano el intercambio con personalidades relacionadas con el sector de la construcción.

Estos contactos, importantes para nuestro futuro, no tendrían sentido si no tuvieran como objetivo tratar de conseguir entre todos una mejora de nuestra actividad profesional desde la óptica funcional, y, mucho más importante, desde una óptica cultural y artística.

Estas Jornadas que sobre Arquitecturas Europea Contemporánea se han celebrado en Barcelona llenan ese vacío. Un vacío que en realidad no existía ya que desde hace muchos años este intercambio cultural es el más fluido de Europa. La Europa culturalmente unida es muy anterior a comunidades económicas o a protocolarios intercambios oficiales. Y era Barcelona una sede especialmente atractiva para este encuentro, por muchos motivos. Es cierto que Barcelona está de moda. Es cierto que se habla hasta la saciedad de una Barcelona Olímpica. Es cierto que nuestra ciudad es visitada por un ingente número de ciudadanos europeos, americanos y japoneses que se deleitan con las obras de Gaudí y del Modernismo. Pero también es cierto que en Cataluña la Arquitectura está viva y personas como Sert y Coderch, que hace tan poco que nos han abandonado, han dejado una huella especial en nuestro país. Nosotros estamos orgullosos de esta herencia y dispuestos a mantenerla y potenciarla.

El marco, consecuentemente, era poco discutible y la colaboración con la Universidad Menéndez y Pelayo perfectamente ajustada a nuestra intención cultural y divulgadora de las corrientes europeas que, a través de destacadas figuras de la arquitectura, merecen nuestra máxima atención. La lista de los ponentes y asistentes es significativa. El resumen de la experiencia es el contenido de este número de «Quaderns» que hoy presentamos.

The official entry of Spain into the European Economic Community has been the formal pretext for this Professional Association's organising, either directly or through the Executive Council of Professional Associations, a series of activities designed to establish exchange links with our counterparts in the rest of Europe: in April 1986 we held an exchange in Madrid with architects belonging to the professional associations of all 13 EEC countries, in December 1986 Valencia was the venue for an exchange with architects in the fields of the University and Education; and there is an exchange programmed for the near future with professionals connected with the building sector.

These contacts, so important for our future, would have no meaning if their objective were not to attempt to achieve together improvements in our professional activity from the functional, and, more important still, from the cultural and artistic viewpoints.

The Sessions on Contemporary European Architecture which have been held in Barcelona were designed to fill this gap that was not really such since this cultural exchange has been the most fluid in the whole of Europe. A culturally united Europe is much older than economic communities or official exchanges for reasons of protocol. And Barcelona was an especially attractive venue for these sessions. It is true that Barcelona is currently in fashion; it is true that talk of Olympic Barcelona goes on *ad infinitum;* it is true that our city is visited by an enormous number of European, American and Japanese citizens who delight in the works of Gaudí and Modernism. It is also true, however, that architecture is alive in Catalonia and figures such as Sert and Coderch have left a special imprint upon our country. We, in turn, are proud of this heritage and are determined to preserve and potentiate it.

The collaboration from the Menéndez y Pelayo University perfectly interpreted our cultural intentions and desires to divulge those European currents which deserve the closest attention. This issue of "Quaderns" which we present today is a synthesis of that experience.

PRESENTATION OF THE CONFERENCE ON CONTEMPORARY EUROPEAN ARCHITECTURE

PRESENTACIÓN DE LAS JORNADAS DE ARQUITECTURA EUROPEA CONTEMPORÁNEA

Albert Broggi
Coordinador de los cursos
de la UIMP en Barcelona

The papers presented at the Seminars organised around the theme "Contemporary European Arcitecture" consisted of a series of works or projects understood as a synthesis of ideas and as a reflection on a cultural reality.

The intention of the Seminar was not to make a general interpretation of what current architecture stands for or how it is made. The crisis in the idea of modernity and of progress has broken the leading thread which permits interpretations and general theories.

A situation of this type lends itself to a very positive component. Work is being undertaken to resolve new and different problems. Each project proposes to be a creative work that offers solutions to a specific and complex reality.

It seems as through the crisis of the cultural paradigm of modernity once again enters into the field of creativity. There is a renewed movement towards craftsmanship, towards work well done. Reality is analysed, problems are posed and solutions are found. Fashions or currents that create a language which tends to simplify reality and is understood as a known entity, or that offer pre-fabricated solutions and shun mid-project dialectics, are no longer valid. This phenomenon of fragmentation has a very wide cultural spectrum that not only includes architecture, but also a karge part of those great cultural manifestations such as painting, music and cinema.

The sessions which are transcribed here dealt with contrasting the experiences of different European architects; practising professionals, directors of magazines of architectural criticism and those involved in both of these activities. They are all intellectuals in the sense that they are capable of reflecting and theorising on what they do.

The current difficulty in finding rules which permit generalisations when defining or labelling phenomena, makes the analysis and the contrasting of experiences and projects an important task. I believe that this conference, the result of which are seen in its papers, has evolved towards offering a centre for debate and an atmosphere for comparing and contrasting different positions and focal points.

At the same time, I also believe, however, that this has been possible thanks to the role rightfully played by the magazine "Quaderns": which has acted as the backbone to the conference.

Las ponencias presentadas en el seminario que llevaba por título «Arquitectura europea contemporánea» hacían referencia a una serie de obras o proyectos entendidos como síntesis de ideas y como reflejo de una realidad cultural.

La intención del Seminario no era hacer una interpretación general de cuál es y cómo se hace la arquitectura actual: la crisis de la idea de modernidad y progreso ha roto el hilo conductor que permitía interpretaciones y teorías generales.

Una situación de estas características tiene un componente muy positivo: se está trabajando para resolver problemas nuevos y diferentes. Cada proyecto quiere ser una obra creativa que dé soluciones a una realidad específica y compleja.

Parece que con la crisis del paradigma cultural de la modernidad se entra de nuevo en el terreno de la creación. Se vuelve, otra vez, al oficio, al trabajo bien hecho: se analiza la realidad, se plantean problemas y se dan soluciones. Se deja de funcionar por modas o corrientes que crean un lenguaje que tiende a simplificar la realidad y a dar las cosas por sabidas, que ofrece soluciones prefabricadas y olvida la dialéctica medio-proyecto. Este fenómeno de disgregación tiene un alcance cultural muy amplio ya que no sólo se produce en el campo de la arquitectura sino también en el de las grandes manifestaciones culturales: pintura, música, cine, etcétera.

Las sesiones que aquí se transcriben trataban precisamente de confrontar las experiencias de diferentes arquitectos europeos, de profesionales que, como tales, tienen obras, de gente que colabora o dirige revistas de crítica arquitectónica y de otros que realizan ambas tareas. Todos son intelectuales en el sentido de que son capaces de reflexionar y teorizar sobre lo que hacen.

La dificultad actual de encontrar reglas que permitan generalizar a la hora de definir o etiquetar hace que el análisis y la confrontación de experiencias y proyectos sea importante. Creo que este Seminario, cuyo resultado son estas ponencias, ha desempeñado precisamente este papel de centro de debate y de ámbito de confrontación de posiciones y de enfoques diferentes, al cual responde, por derecho propio, la labor de la revista «Quaderns», promotora de estas jornadas.